

EL NUEVO CURSO

COR



TENDENCIA POR LA RECONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL

CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA

AGOSTO 2019

Valor: APORTE SOLIDARIO

24

en este número...

CUBILLOS Y LA BUROCRACIA SINDICAL

PROYECTO DE SUPEREXPLOTACION LABORAL

Páginas Centrales

LEY DE LAS 40 HORAS

LA JUVENTUD ASEDIADA

A PROPOSITO DEL IMPERIALISMO

ARGENTINA: ELECCIONES Y CRISIS

CONTRATAPA

INMIGRANTES EN LA MIRA

En el último lustro la clase trabajadora latinoamericana, y en particular la chilena, ha sufrido una importante afluente de trabajadores provenientes de Haití y de Venezuela. Dos países cuya crisis económica y social da cuenta de la profundidad sin salida de la crisis del capitalismo, la política de los gobiernos burgueses de cada país junto con la extrema presión del imperialismo. Haití invadida por contingentes militares desde el terremoto del 2010, acicateada por la pobreza y el hambre sin salida, con el gobierno títere e ilegítimo de Jovenal Mousal, quien ha tenido que enfrentar revueltas desde el año pasado por aplicar entre otras cosas un giro hacia las exigencias del FMI del incremento de los combustibles, así como barricadas en la zona habitacional del empresario bananero (literal y simbólicamente bananero) por la demolición de las viviendas precarias aldañas a la casa presidencial.

Hoy Mousal es cuestionado por malversación de fondos venezolanos de petrocaribe (proyecto hoy en retirada que iniciara el chavismo con varios gobiernos centroamericanos para el intercambio de comodities a cambio de petróleo barato, pretendiendo un bloque de las semiburguesías descompuestas de la región para mejor negociar con el imperialismo) mientras la población se sume cada vez más en la miseria ante el proyecto de sometimiento colonialista del imperialismo norteamericano y la burguesía autóctona. Ni hablar de la crisis evidente de Venezuela, cruzada por una disputa de poder entre distintas facciones burguesas que reclaman su tajada de la diezmada renta petrolera en proyectos de alineamiento incondicional al mandato yanqui o el control del aparato burocrático-militar del Estado de la boliburguesía parasitaria.

sigue en página 2 >>



Recientemente se ha aprobado en la comisión del senado por los partidos del oficialismo y la oposición el TPP11, tratado transpacífico de libre comercio, que inicialmente impulsara EEUU y del cual se retirara producto de la política de Trump de volver a la base nacional del Estado imperialista para tratar de superar su crisis de hegemonía mundial. Actualmente le dan continuidad Australia, Brunei, Canadá, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Vietnam y Chile como forma de predisponer de un amplio mercado del Asia pacífico a la espera del regreso del tutelaje del amo imperialista.

Este proyecto no es un TLC más de las decenas firmados por el semiestado Chileno. El mismo define políticas de dependencia para el libre funcionamiento de los grandes monopolios y traza toda una serie de lineamientos en tema de patentes, utilización de fertilizantes y semillas, potestad sobre productos farmacéuticos etc. Cabe como ejemplo que cualquier monopolio que no logre la rentabilidad esperada por el mismo podrá pedir resarcimiento en tribunales internacionales creados por las mismas corporaciones imperialistas. Es decir, este tratado ya votado por estrecho margen en el parlamento burgués chileno, luego de ser aprobado por el parlamento y promulgado, será una coronación natural del tipo y carácter de la dominación imperialista sobre el Estado semicolonial.

Los senadores firmaron una suerte de "protocolo" de buenas intenciones sobre proyectos para "diversificar" la economía y "evaluar" que los progresos del TPP11 no pasen a llevar la nula "soberanía nacional"...del parlamento y la justicia cipaya. Tal es la desesperación de la sub-burguesía chilena ante los desequilibrios actuales y la extrema dependencia del mercado mundial y por ende del capital financiero que busca desesperadamente nuevos bloques y nichos de negocios donde ofrecer los recursos naturales y la mano de obra barata y flexibilizada a los flujos de capital.

Es necesario derrotar al imperialismo y su ofensiva sobre la región. Es preciso no sólo enfrentar al TPP11 sino las empresas imperialistas con la fuerza del poderoso proletariado chileno y regional y destruir al aparato de Estado que lo parapeta.

CUBILLOS Y LA BUROCRACIA SINDICAL



El paro docente se terminó por obra y gracia del accionar de la directiva del Colegio de Profesores regentada por el "Humanista" Mario Aguilar.

La lucha que dieran los profesores a fin del primer semestre es ejemplo tanto para un amplio sector del profesorado como para el conjunto de los trabajadores de la educación. Por más de un mes dieron una pelea por mejores condiciones de trabajo, contra la precariedad, insalubridad e indigencia en las escuelas municipales, contra las diferencias salariales entre docentes (educadores de párvulos y diferencial), se expresaron contra la represiva y antijvenil "aula segura", además de cuestionar el recorte de carreras y cargos que seguirá al paso a ramos voluntarios en tercero y cuarto medio.

Esta lucha tuvo un ascendente en movilizaciones nacionales que colmaron rutas y ciudades marchando cientos de kilómetros amenazando con cambiar la relación de fuerzas más general a favor de las luchas de los trabajadores y la juventud. Y es que el petitorio en su totalidad expresaba un cuestionamiento a la educación de conjunto, evidenciando la profundidad de la crisis en el aparato educativo. Pero al mismo tiempo expresó que en el curso de los últimos años, por experiencias de luchas por la educación, ha surgido un importante activismo docente, que fue el que sostuvo la lucha de forma abnegada y decidida, el mismo activismo que fue maniobrado por la directiva sindical para que asumiera un voz de "repliegue" y que viera con buenos ojos una propuesta de manos vacías por parte del gobierno.

Es por esto que se vuelve vital que el activismo docente se dote de un programa revolucionario para enfrentar a la burocracia en las próximas batallas.

El gobierno de Piñera se la jugó por derrotar por completo la lucha docente, puesto que, desde un momento buscó no conceder ningún punto del petitorio prometiendo "mesas de trabajo" para el diseño de futuros proyectos de ley.

La burocracia sindical en sus diversas alas demostró ser un obstáculo en el curso de la lucha. Se llenó de acciones de buenas intenciones para con el gobierno, buscó una y otra vez desviar la lucha hacia el cauce de las instituciones de la democracia burguesa como lo es parlamento en busca de aliados ora de la DC, ora del FA; aceptó y busco maquillar la mísera oferta del gobierno para cerrar el conflicto, incluyendo la votación trucha a la que sometió la continuidad del paro en el periodo de vacaciones luego que las bases hubieran votado en contra de deponer la lucha a contramano de la voluntad de la burocracia. Difícilmente esta directiva pueda enfrentar en las "mesas de diálogo" las represalias a las que se verán expuestos los profesores como viene sucediendo con los descuentos o el pago desfasado

CONTRA EL ACTIVISMO DOCENTE

de las remuneraciones. Cabe agregar que la burocracia sindical no se jugó a que esta lucha se extendiera a todo el aparato educativo. La confluencia en la acción con otros sectores organizados de la educación como los funcionarios de Junji, Junaeb, Andime, etc, quedó reducido a un "espacio vinculante", una suerte de frente por arriba entre directivas burocráticas para corear demandas generales de corte estatista y no un verdadero programa de acción para cuestionar al sistema educativo desde la raíz, tomando en consideración que estaba planteado avanzar en un paro educativo nacional que pudiera fortalecer la lucha para doblarle la mano al gobierno.

La dureza con que respondió el gobierno, las medidas de recorte o la nula gestión de parte del ministerio de educación, no se debe a la "displacencia" de una ministra con su cartera o con los trabajadores, esta es una política consciente de parte del gobierno la que se encuentra en sintonía con los planes del imperialismo en la región que apuesta a los "gobiernos de ajuste" para poder saldar su crisis, como lo vemos también en la gestión de gobiernos como el de Bolsonaro o Macri. Estos gobiernos tienen en común que vienen impulsando ataques en la educación con recortes en presupuesto educativo más una línea de represión más directa contra profesores y estudiantes.

REAGRUPAR A LA VANGUARDIA

PARA ENFRENTAR AL IMPERIALISMO

Es importante dejar en claro que nos encontramos en un escenario de crisis de la educación burguesa y redoblamiento de los ataques contra los profesores y la juventud por parte del imperialismo. Para enfrentarlo necesitamos reagrupar a los sectores del activismo del profesorado que destacaron en esta lucha. Asimismo sacar las lecciones de estas luchas debe necesariamente llevarnos a la conclusión de que la vía del parlamento burgués no resolverá la crisis de la educación, así como no mejorará las condiciones de trabajo, ni la precarización creciente.

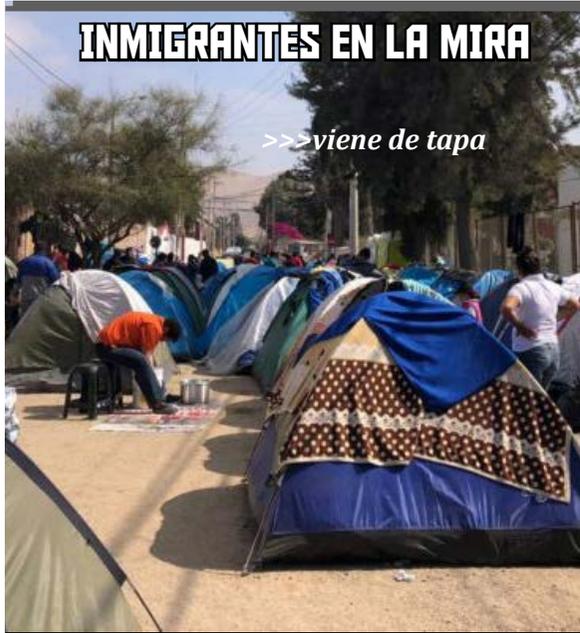
Tampoco nos sirve los planteos de la izquierda como el PTR que durante el conflicto planteaba, ciñéndose a la lógica impuesta por el gobierno y la burocracia de que "no hay recursos para el pago de menciones", que sí se podía pagar con plata de la corrupción o con que "un parlamentario gane lo mismo que un docente". Es decir, en vez de enfrentar al Estado como patrón y garante de la educación capitalista, pretenden reformarlo para ajustar "redistributivamente" el presupuesto de la burocracia estatal. Planteo lamentable y reaccionario que pretende salvaguardar de su propia crisis a esta maquinaria parasitaria dispuesta por la dictadura del capital.

Otra importante lección es el de pelear por terminar con el carácter de clase de la educación, que sucederá cuando la clase obrera expropié a burguesía de los medios de producción. Por esto es importante disputarle la orientación a la burguesía en la educación, puesto el conocimiento para reproducir la explotación capitalista. Acá la vanguardia docente le cabe una importante tarea ya que no solo debe luchar contra la explotación sino puede hacer del proceso educativo un proceso impulsor de conciencia revolucionaria, preparando e impulsando a que tanto los docentes como la juventud, mediante sus organizaciones obreras y estudiantiles, forjen los mejores "soldados" de la lucha revolucionaria contra el capitalismo.

Es necesario imponer la democracia sindical al interior del CdP. Los delegados de base votados por escuela deben constituir el cuerpo orgánico que decida sobre el curso de la lucha impidiendo y derrotando las maniobras de las distintas alas de la burocracia.

INMIGRANTES EN LA MIRA

>>>viene de tapa



El gobierno de Chile, con la venia de los senadores como el chavista Alejandro Navarro, se encuentra aprobando una nueva ley de inmigración para la deportación express de los inmigrantes indocumentados y para cerrar las fronteras a las visas turistas, solicitando visas consulares de origen, sin importarle la situación de familias enteras que huyen de la hambruna de sus países con lo puesto y que se evidenció en cientos de familias acampando en la frontera en condiciones inhumanas, con graves problemas sanitarios.

"No cabe duda de que sólo la extrema miseria obliga a la gente a abandonar su patria y de que los capitalistas explotan con la mayor desvergüenza a los obreros inmigrantes" * Así lo afirmaba Lenin, el dirigente histórico del movimiento obrero, hace más de un siglo. Lo que él veía hacia el ocaso del periodo "progresivo" del capitalismo como un elemento de desarrollo y con él de lucha de

clases, hoy no expresa sino la descomposición del capitalismo en su fase imperialista arrojando en distintas partes del planeta a millones de familias a la migración para buscar salida a la miseria. Es por ello que los únicos interesados en detener la descomposición de nuestra clase somos los propios trabajadores. Se hace prioritario incorporar masivamente a los trabajadores inmigrantes a los sindicatos, pelear por arrancar a la burguesía salarios iguales a la canasta familiar, y levantar acuerdos de cooperación y lucha conjunta entre las organizaciones obreras de todo el continente americano, incluido el poderoso proletariado norteamericano, para impulsar una salida unificada a la barbarie capitalista en curso.

* "El capitalismo y la inmigración de los obreros". VI LENIN, 1913, TXXIV, OC.

EDITORIAL

JORNADA DE 40 HORAS VS PROYECTO DEL GOBIERNO

UN DEBATE SUPERESTRUCTURAL



Se ha instalado en el parlamento un debate entre el PC y el gobierno a raíz del apoyo al escueto proyecto de reducción de jornada de 40 a 45 horas presentado por la diputada Camila Vallejo. Ante el amplio apoyo a la reducción de la jornada laboral entre los trabajadores, el gobierno ha salido a contratar indicando que lo vetará en el tribunal constitucional para luego ofertar acercar posiciones para fusionar la reducción de jornada con la propuesta de flexibilidad y adaptación laboral (ver páginas centrales).

Al proscenio también han surgido las voces de las cámaras empresarias, que en nombre de la defensa de las pymes, proyectan que una reducción de la jornada traerá baja de salarios, desocupación, caída de la productividad, etc, etc.

Por su parte el PC, el FA y algunos grupos de la vieja concertación se han abroquelado detrás del proyecto de las 40 horas para granjearse la simpatía de un sector de la población con el argumento de que es una medida de distribución de la riqueza, de lucha contra la desigualdad, y hasta de creación de puestos de trabajo ante la incorporación de tecnología y automatización.

Es preciso indicar que toda esta cháchara parlamentaria sólo es un volador de luces que no da respuesta a la crisis en curso porque no puede darla. El poder de la burguesía reside en las relaciones de producción. Es evidente que una reducción horaria obtenida por un subterfugio legal llevará a la clase capitalista a descargar todos los efectos que afecten las ganancias sobre las espaldas de la clase trabajadora y tratarán de hacerlo con creces. Por su parte la potencial fusión con el proyecto del gobierno, para el que está totalmente disponible la DC como es de esperarse, llevará a la implementación de una reforma laboral hiperprecarizadora que será un cheque en blanco para la

clase capitalista en su avasallamiento de los salarios y las condiciones de trabajo.

No hay otra salida para la desocupación en ascenso y el aumento de la carestía de la vida que va tomando pulso por la situación económica general, que luchar por una salida obrera a la crisis. Son lo sindicatos los que están llamados a discutir las jornadas laborales imponiendo por rama una escala de horas de trabajo, manteniendo una escala acorde

de salarios indexados a la inflación, incorporando masivamente a todos los sectores desocupados mediante acuerdos mutuos de solidaridad. Esto no será el subproducto de discusiones realizadas en el parlamento burgués sino que deberá imponerse con el método de la lucha de clases.

Hoy grupos de la izquierda revolucionaria que proponen, casi como en una competencia numérica, reducir la jornada a 30 horas, utilizando el mismo método, el de la camarilla parlamentaria y la lucha por la exigencia a las mismas. No se trata la reducción de la jornada, como lo presentan hacia la pequeñaburguesía sus facciones parlamentarias, como una medida de ganar "calidad de vida", de esparcimiento y descanso familiar. Se trata de un conjunto de medidas de lucha contra el capitalismo para salvar a la clase obrera de la decadencia y el ataque en ciernes, al salario, alas condiciones de trabajo, y de la desocupación. Es por ello que es preciso impulsar el control obrero por ramas de la economía formando comisiones especiales en los sindicatos para tal efecto. De esta manera determinaremos e impondremos mediante el combate de amplios sectores obreros la jornada adecuada como forma preparatoria para la toma del poder político derrotando a la burguesía. Es por ello fundamental que los sectores de vanguardia se preparen para recuperar los sindicatos expulsando a la burocracia estatista de los mismos y colocar a su cabeza a dirigentes revolucionarios, dispuestos a luchar contra el ataque capitalista en curso. El impulso y la preparación de un Congreso de Delegados de base de sindicatos mineros e industriales puede ser una herramienta fundamental para derrotar los planes del gobierno capitalista y los cantos de sirena de la pequeñoburguesía acólita.

CRUJEN LOS TIEMPOS MEJORES

La economía nacional tuvo en el primer semestre del año un magro desempeño promediando un 1.7 % de crecimiento del PIB. El que refleja los coletazos de la guerra comercial en curso entre EEUU y China que ha tenido como impacto un descenso de las exportaciones del 11% en relación a igual periodo del año anterior, destacándose la reducción del sector minero con un retroceso de un 15 % menos de exportaciones hacia China y una reducción del 28 % hacia el mercado norteamericano. Los envíos totales hacia el bloque europeo también cayeron en un 13% ^[1], algo que promete profundizarse ante el Brexit duro que se anuncia luego del ascenso de Boris Jhonson a la cabeza del gobierno británico. Este escenario preanuncia un ataque mucho mayor que el anunciado hacia el proletariado minero.

En el último trimestre, la desocupación aumentó considerablemente en la región metropolitana y se mantuvo relativamente estable a nivel nacional producto del aumento de la ocupación de mujeres trabajadoras en la fuerza de trabajo. Este descenso según los datos oficiales viene acompañado de un incremento en la cifra de ocupación informal ^[2] (sin contrato, derechos laborales o por cuenta propia), de jornadas de tiempo parcial y de una disminución nominal (sin contar la inflación) de los salarios. Es decir, la crisis está evidenciando una tendencia a aumentar la participación laboral de la mujer trabajadora lo que se expresa en una mayor precarización del trabajo, dando cuenta del grado de desarrollo de la crisis social en curso.

Los datos oficiales esconden intencionadamente la realidad que es mucho más cruda que las estadísticas burguesas. Baste como ejemplo que en dichas encuestas se considera ocupado toda aquella persona que trabajó al menos una hora a cambio de algún beneficio. Al mismo tiempo la tasa de desocupación oficial de 7.1 % deja afuera a todos los trabajadores desocupados (catalogados como "inactivos potencialmente activos") que no buscaron trabajo en la semana previa a la encuesta. La llamada por la burocracia estatal al servicio del capital como "tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial" llega a un 14.1%. La variación de la llamada "tasa de participación" laboral, esconde la calamitosa desocupación estructural, un ejército de desocupados (incluidos los trabajadores inmigrantes) dispuestos como mano de obra barata al servicio de la explotación capitalista. Agreguemos la desocupación juvenil que llega al 45% entre los trabajadores entre 15 y 24 años que la burguesía pretende superexplotar con el nuevo Estatuto Laboral Juvenil, que quita derechos laborales y, en la práctica, hasta el derecho a sindicalizarse.

Mes a mes vemos recortarse las proyecciones de crecimiento tanto para Chile como para la región en su conjunto. La promesa gubernamental de los "tiempos mejores" a puesto fin a su luna de miel entre las masas. Trabajadores que ven desplomarse sus salarios y deteriorarse sus condiciones laborales salen a dar luchas ejemplares, como las últimas luchas en Chuquicamata, la huelga histórica de los profesores, y la masiva huelga de los trabajadores de Walmart, todas aisladas, desviadas y derrotadas por la política de sus direcciones burocráticas.

La crisis del capitalismo internacional tiende a recrudecerse, y las políticas monetaristas de los bancos centrales de suba y baja de los tipos de interés son completamente impotentes desatando maniobras de devaluaciones monetarias en distintas partes del mundo, presionando por dislocar segmentos enteros de la división internacional del trabajo. Esto incrementa al extremo la presión imperialista sobre las regiones semicoloniales como latinoamérica cuyos gobiernos replican las políticas diseñadas por el imperialismo para la región: reforma de pensiones, reformas laborales, ajuste fiscal, ataque sobre la salud, la educación etc. Cada gobierno (Brasil, Argentina, Chile, Uruguay) con sus particularidades aplican de forma obediente las recetas del FMI o el Banco Mundial para descargar la crisis sobre las espaldas del la clase trabajadora y el pueblo pobre.

[1]Diario El Pulso, 08/08/2019.

[2]"...alza los trabajadores por cuenta propia (3,0%), personal de servicio doméstico (12,9%), familiar no remunerado (8,4%), empleadores (10,2%) y asalariados públicos (2,1%). En tanto, los asalariados privados disminuyeron (-4,5%)." Boletín INE, Trimestre abril-junio 2019.

En que consiste el

PROYECTO DE SUPEREXPLOTACION LABORAL

La Modernización laboral del gobierno, un gran festín para la explotación.

El gobierno arremete contra la clase trabajadora con el proyecto llamado de "modernización laboral" que estaría estimulado por una supuesta necesidad de adaptar las jornadas y condiciones de trabajo a los cambios en el "mercado de trabajo".

Entre algunas de sus medidas propone implementar una jornada mensual de 180 horas la que sería distribuida, **sin límite a la duración de la jornada diaria**, entre 4 y 6 días a la semana. Actualmente el número límite de horas diarias es de 10 y la jornada semanal de 45 horas. Esto daría a los empresarios la posibilidad de imponer **jornadas de 12 horas** diarias, algo que es promocionado de modo cínicamente por el gobierno y demás consortes de la burguesía como un beneficio que daría más tiempo libre los fines de semana en un modelo de 4 días de trabajo x 3 libre.

Como ejemplo de los grandiosos beneficios de este proyecto, en las empresas en que rige el sistema de turnos rotativos, donde generalmente se regulan los turnos alternados mañana-noche-tarde, los empresarios se verían tentados de imponer un sistema de dos turnos de 12 horas, distribuidos en 4 días, eliminando un turno completo pudiendo requerir la disponibilidad de los trabajadores para un quinto día como extra, o como adelanto de la jornada mensual, el cual podrían canjear por días de feriado anual o sería remunerado como hora extraordinaria pero sólo al 50% ahorrándose los gastos asociados de remuneración para días domingos o festivos.

Pese a la publicidad de que los trabajadores podrían trabajar de lunes a jueves y descansar de viernes a domingo, con la nueva legislación la distribución de **estas jornadas de 12 horas podrían distribuirse en cualquier día de la semana** incluso días intercalados, como actualmente lo es la jornada de 4x4, aunque sin pago compensatorio por domingos y festivos. Pudiendo pactarse realizar estas 4 jornadas de jueves a domingo, de sábado a martes o cualquier otra combinación. Junto con esto **se elimina la "semana corrida"**, que es la actual compensación de la parte variable del salario no devengados por días domingos y festivos.

Los patrones también podrán en cualquier momento imponer la **"suspensión" del contrato de trabajo (artículo 158 bis)**, y por ende la **remuneración salarial** hasta nuevo aviso, dejando en una cesantía bajo relación de dependencia en los términos que el capitalista le convenga. No conformes con tener a su disposición la norma legal del artículo 161 "despido por necesidad de la empresa", ahora tendrían a mano la opción de "suspender" por el tiempo que el empleador lo estime al trabajador **obligándolo en los hechos a renunciar al contrato de trabajo y con ello a su indemnización por años de servicio.**

El trabajador puede solicitar al empleador, o lo que es lo mismo, el empleador puede exigir al trabajador la **"venta" de su periodo anual de vacaciones.**

Al mismo tiempo, en caso de realizar **horas extras**, éstas podrían acumularse para **intercambiarlas por días de vacaciones** anuales, ahorrándose el capitalista el pago extraordinario de estas horas.

Las **horas extraordinarias**, limitadas actualmente a un máximo de 2 diarias, pasarían a pactarse como **bolsas de horas semanales o mensuales**, extendiendo la jornada laboral hasta su límite natural, o sea hasta el límite del agotamiento físico e intelectual del trabajador.

meses continuos.

Se propone la creación de **"contratos de formalización"**. Es decir, contratos basura, donde un trabajador firma con un empleador **un contrato que no exige jornada**, sólo el trabajador estará a la espera de que lo llamen. Toda una ganga para las actuales empresas de "servicios transitorios".

El centro del proyecto apunta a que todas estas modificaciones se asuman en los contratos individuales del trabajo, en la "negociación" directa entre el trabajador y el empleador, **sin intermediación de ninguna organización sindical**, en definitiva a imponer de forma directa al trabajador las condiciones de explotación que el capitalista requiera.

Sólo contempla negociación con los sindicatos o con la mayoría de los trabajadores donde no hubiere organización, constátese que menos del 20% de los trabajadores se encuentra sindicalizado, se podrían **pactar jornadas semestrales o anuales** para favorecer a los rubros de mayor concentración de trabajo estacional o de temporada.

Para los casos de acoso laboral o sexual y los procesos de "autodespidos" se ponen más trabas para la denuncia en la justicia burguesa.

Para los **trabajadores de las llamadas "economías de plataforma"**, sean tipo call center o plataformas tipo Uber o Glovo, **se desconoce que exista una relación laboral** y por el contrario se obligará a que las magras comisiones se vean aún más mermadas al obligar a expedir boleta de honorarios con el supuesto de brindar la miserable cobertura social.

Se impone el **"teletrabajo" o trabajo a distancia** para que el trabajador complemente jornada laboral desde su domicilio, ahorrándose los costos de las instalaciones y servicios asociados, y colocando en el centro el trabajo por meta. Es decir, sería dudoso cual es la medición que realizaría el capitalista del tiempo utilizado en la ejecución de una cantidad determinadas de tareas.

También en el caso que sea sólo teletrabajo no involucra contrato laboral por lo que sería en régimen de prestación de servicios como trabajador "independiente".

Este proyecto se viene a complementar con el recientemente promulgado **estatuto laboral juvenil**, que pacta jornadas "adaptables" para los estudiantes menores de 30 años, **regimentando la precariedad.**

Si le sumamos los niveles de subcontratación tercerización donde se concentran los sectores obreros más explotados, así como el extendido uso y abuso del multi-rut, esta ley termina siendo un gran festín de explotación para la clase capitalista.



Desde la hora 180 en adelante en el mes **se considerará hora extraordinaria** por lo que se puede recargar la semana laboral a gusto y piachere de la patronal sin constituir pago de horas extraordinarias.

También da la posibilidad de pactar franjas horarias de ingreso y de salida con el objetivo supuesto de adaptar la jornada a las necesidades individuales del trabajador. Con este propósito también se pretende que en la mayoría de los trabajos **empiece a pesar el volumen de trabajo más que el horario**, es decir, dar "libertad" al trabajador para intensificar la jornada laboral disminuyendo los tiempos de ejecución.

En el mismo sentido apunta el **reducir el horario de colación** a su mínimo de 30 minutos para retirarse antes del fin de turno, incluso "interrumpir" la jornada por una comida, lo que puede equivaler a comer un sandwich ahorrándose la patronal el servicio de colación y casino.

ado que el tiempo es el "quantum" de la creación de riqueza, también los usuales **permisos para quehaceres administrativos o familiares** que concede el benefactor capitalista al trabajador, con el fin de no perder un céntimo de sus ganancias, pasará a recobrar su tajada con la **devolución de estos días dentro de los 60 días anteriores o posteriores** al otorgamiento del permiso, dado que actualmente la compensación de la jornada se realiza dentro de la semana laboral.

Actualmente el código del trabajo otorga 2 domingos al mes de descanso. Con la nueva ley los domingos se pueden distribuir en el semestre, lo que puede significar que un trabajador puede mantenerse trabajando **sin domingo de descanso durante 3**

LEY DE LAS 40 HORAS

por Maximiliano Cortés



Recientemente se aprobó en la comisión de trabajo de la cámara de diputados el proyecto de ley sobre la reducción de la jornada laboral de 45 a 40 horas semanales, el que pasa a discutirse en el pleno de la cámara parlamentaria.

El proyecto impulsado por la diputada del PC Camila Vallejo, aglutinó a una “bancada transversal” por las 40 horas de trabajo, incluso es discutido como posibilidad por algunos sectores de la burguesía, en particular de las finanzas y de los servicios.

En lo inmediato, los patrones salen a discutir la necesidad de producir lo mismo en menos tiempo, o sea sólo están dispuestos a la reducción de la jornada siempre que se incremente la productividad, amenazando al mismo tiempo con la pérdida de miles de puestos laborales, 330 mil según el gobierno.

La “iniciativa” parlamentaria, presentada por la exdirigenta estudiantil, cuenta con 5 paginas que se pueden resumir en: Holanda tiene más PBI y trabajan menos horas que en Chile, por tanto “sustitúyase la palabra ‘cuarenta y cinco’ por ‘cuarenta’”. Dejemos de lado por el momento el carácter de potencia imperialista intermedia de Holanda y el carácter semicolonial de Chile.

El proyecto versa sobre que “*El salario real se puede calcular como la cantidad de producto social que le pertenece a un trabajador en el proceso productivo (que en la economía clásica correspondía al costo de la reproducción del trabajador y su prole,...) Pero hoy, en las democracias modernas sabemos que el salario real aumenta o disminuye según menos o más horas de trabajo se necesiten para ganar una cantidad de salario nominal.*” Habría que indagar en que universo existen estas “democracias modernas” donde existiría un producto social que le “pertenece” a un trabajador, ya que lo que rige es la apropiación capitalista.

Se reitera una y otra vez que se trata del “valor del trabajo” igualándolo o pretendiendo disputar el concepto con el concepto burgués “costo de producción”. ¿Pero que otra definición le otorga al concepto de valor la diputada PC?: a una “*valoración real de la fuerza de trabajo de cada persona del país, traduciéndose en un mejoramiento de sus condiciones de vida y desarrollo espiritual y material, lo que redunde en la búsqueda efectiva del bien común[?!], todo lo cual está garantizado por la Constitución Política de la República [?!?!] en su artículo primero.*”

Dejando de lado esta interpretación particular del valor del trabajo, debemos señalar que esta expresión se coloca en el mismo plano de la economía burguesa ya que cuando decimos “*valor del trabajo, no solo descartamos en absoluto el concepto del valor, sino que lo convertimos en lo contrario de lo que es. Se trata de una expresión puramente imaginaria... Sin embargo, estas expresiones imaginarias brotan del mismo régimen de*

producción. Son categorías en que cristalizan las formas exteriores en que se manifiesta la sustancia real de las cosas.”[El Capital, TI, K. Marx]

Sin pretender aproximarnos en este breve artículo a las distintas formas que reviste el salario y la jornada de trabajo, diremos que el salario es la expresión en dinero del precio de la fuerza de trabajo, el que no coincide directamente con su *valor*. Y de la misma forma “*La diferencia entre el valor de cambio de la fuerza de trabajo y la masa de medios de vida en que se invierte este valor, se presenta también aquí como diferencia entre el salario nominal y el salario real*”[Idem ant.]. Es decir, el salario es la expresión en dinero del valor de la fuerza de trabajo, la que es determinada, al igual que toda otra mercancía, por la cantidad de trabajo que encierra en ella, esto es, de los medios de subsistencia necesarios para la vida y la reproducción de la fuerza de trabajo. Y lo que la distingue a la fuerza de trabajo de toda otra mercancía, es que es la única que tiene la propiedad de crear valor, valor materializado en cada mercancía en una porción de producto necesario y otra de producto excedente que es la plusvalía que expropia el capitalista.

Lejos estamos de querer entablar un debate sobre marxismo con el PC chileno, algo que abandonó, deformó y defenestró, desde su temprana estalinización, pasando por su actuación contrarrevolucionaria en defensa del aparato estatal burgués en la década del 70’, su aggiornamiento y defensa de la democracia burguesa post-dictadura, etc, etc. Sin embargo, sí es preciso que nuevas generaciones rescaten y pongan sobre sus pies el verdadero marxismo revolucionario, como la única herramienta del socialismo científico del que dispone la clase trabajadora.

¿Capitalismo 4.0?

El proyecto de la diputada Vallejo, apunta a que por medio de una disposición de la cámara legislativa del Estado burgués, se instaure una jornada laboral menor y con ello se logre una “distribución más justa de la riqueza”, contra la desigualdad, etc, etc. Pretenden convencer al empresariado con que “*existe una relación inversamente proporcional entre productividad y la cantidad de horas de trabajo*”, así como también que sería una forma de defender el trabajo ante los procesos de “automatización” que generan desocupación.

Fue en los albores del capitalismo, donde la lucha por la disminución de la jornada laboral, tenía su correlado en las limitaciones legales impuestas por el Estado. El capitalismo en su actual etapa imperialista es reacción en toda línea. La determinación de la jornada de trabajo (y sus diferencias en los distintos países) se haya definida por una determinada composición técnica del capital, en la medida que en cada rama de producción se va determinando una cantidad de trabajo social (de cristalización de tiempo) necesario para la producción de una mercancía.

Si tomamos como antecedente la reducción legal de la jornada de 48 a 45 horas (en 2001, aplicada en 2005), los empresarios aplicaron sistemáticamente reducciones o congelamientos salariales, y esta reducción fue sino a cambio de alargar el horario de colación el que no se contabiliza actualmente como

parte de la jornada laboral.

La automatización de determinados sectores y ramas, o Industria 4.0 como se le llama, profundizará la carestía de los trabajadores, empujando a amplios sectores a la desocupación.

La crisis del capitalismo internacional mantiene acotadas las posibilidades de crecimiento de las economías semicoloniales, descargando esta crisis sobre las masas trabajadoras. Es en este escenario que la cesantía provocada por la “automatización” o incorporación tecnológica no podrá ser absorbida por otras ramas económicas, por lo que no sólo aumentará la carestía de las masas trabajadoras sino que también repercutirá en la disminución mayor de la cuota de ganancia, profundizando la misma crisis capitalista.

“*Los antagonismos y las contradicciones inseparables del empleo capitalista de la maquinaria no brotan de la maquinaria misma, sino de su empleo capitalista. Y puesto que la maquinaria, de por sí, acorta el tiempo de trabajo, mientras que, empleada por el capitalista la alarga; puesto que suyo facilita el trabajo, mientras que aplicada al servicio del capitalismo refuerza más todavía su intensidad; puesto que de por sí representa un triunfo del hombre sobre las fuerzas de la naturaleza, pero, al ser empleada por el capitlista hace que el hombre sea sojuzgado por las fuerzas naturales; puesto que de por sí incrementa la riqueza del productor, pero dado su empleo capitalista, lo empobrece...*”

“*El economista burgués (...) no concibe otro aprovechamiento de la maquinaria que el capitalista. Para él, la explotación del obrero por la máquina no se diferencia, pues, en nada de la explotación de la máquina por el obrero. Por tanto, todo el que descubra y ponga de manifiesto la realidad que se esconde detrás del empleo capitlista de la maquinaria, es que no quiere que se emplee maquinaria, es un enemigo del progreso social.*” [El Capital, TI, K. Marx]

Es la clase obrera la que está llamada a dar una respuesta a esta crisis social con su intervención independiente. Es preciso que los sindicatos luchen abiertamente para enfrentar la desocupación, ligando a los desocupados a las organizaciones obreras. Luchando abiertamente por recuperar los sindicatos de manos de la burocracia, proponiendo en sus directivas a luchadores y activistas resueltos a luchar contra la patronal, y por ende a defender el derecho al trabajo como el único derecho del que disponemos dentro de una sociedad de explotación. Junto con ello será necesario imponer una escala móvil de horas de trabajo para determinar la jornada laboral semanal, junto con la escala de salarios que parta de un salario igual a la canasta familiar e impida que los trabajadores queden sumidos en la miseria.

No depositar confianza en las instituciones de la patronal como el parlamento es una tarea de primer orden para la vanguardia obrera.

LA JUVENTUD ASEDIADA



Dos han sido los proyectos de ley que viene impulsando el gobierno en relación a la juventud, uno el de "Aula Segura" que busca criminalizar a la juventud, en un comienzo dirigida a colegios y liceos, ahora pretende extenderlo a las universidades; el otro proyecto de ley es el de "estatuto laboral juvenil", con esto se busca precarizar las condiciones laborales.

Respecto a "Jalua" segura, ley que fue aprobada con los votos de los parlamentarios oficialista y de gran parte de la ex nueva mayoría, se da en un contexto en que la burguesía busca fortalecer su aparato represivo. Asimismo busca disciplinar a una nueva generación de jóvenes, ya que la juventud fue la gran protagonista de luchas en el 2006 y en el 2011 donde se mostró como un importante aliado del proletariado. Es este potencial revolucionario de la juventud, el que la burguesía busca aplastar mediante expulsiones y cancelación de matrículas, contraponiendo los intereses de profesores y trabajadores con lo de los estudiantes. Es así como salieron a legislar para terminar con "violentistas encapuchados", y lo que en realidad pudimos ver fue la violencia ejercida por los lumpenes policías al servicio del Estado y de los capitalistas golpear a estudiantes y profesores en el último paro docente.

Esta orientación represiva de la sub burguesía (la que se reproduce en los distintos países de Latinoamérica) se debe a la crisis capitalista, a la imposibilidad histórica de darle alguna concesión duradera a la clase obrera. Se suma a esto los plebiscitos de alcaldes reaccionarios que llaman a establecer toques de quedas juveniles en las comunas, el ingreso de la policía a liceos y universidades.

Como buenos sirvientes el gran capital los parlamentarios de ambas cámaras aprobaron el estatuto laboral juvenil o "Jornada parcial alternativa para estudiantes trabajadores" la que viene a ampliar la superexplotación de la juventud obrera. Acá pudimos ver como los parlamentarios del F.A. y el P.C. lucen como un logro el haber conseguido modificar aspectos "precarizadores" del proyecto inicial del gobierno, asumiendo la subordinación que tienen estos sectores pequeñoburgueses a las necesidades de explotación de la patronal. Esta ley abaratará los contratos de trabajo para la patronal ya que ésta podrá imponer al momento de la contratación este tipo especial de contrato de trabajo. Permitirá además el fraccionamiento de la jornada

laboral, permisos sin goce de remuneración, extensión de las jornadas de trabajo y afectará la sindicalización porque se abaratarán los despidos, es decir, serán fácilmente reemplazables.

Sin duda las patronales utilizarán este mecanismo de contratación para atacar los derechos de los trabajadores antiguos toda vez que con la reforma laboral de la CUT-Nueva Mayoría podrán contratar masivamente estudiantes en periodos previos a negociaciones colectiva para oficiar de rompehuelgas, por supuesto con menor salario.

Toda una legislación que da manga ancha a la explotación.

Se trata de toda una batería de ataques de parte de la burguesía hacia la juventud de la clase obrera, por lo que los cantos de sirena de las bondades de la democracia burguesa se desvanecen en el aire.

JUVENTUD OBRERA DEBE ORGANIZARSE BAJO LA BANDERA DE LA IV INTERNACIONAL

Es fundamental que importantes franjas del activismo estudiantil que hoy por hoy podemos ver en liceos, se vuelquen a la lucha codo a codo con la clase obrera. Los colegios y liceos deben ser centros de organización y discusión política contra la educación burguesa, al mismo tiempo que los estudiantes deben dotarse de su organización propia en sus centros de alumnos votando medidas para defenderse de la represión del estado; en su accionar deben llegar acuerdos con los sindicatos docentes y de funcionarios, planteando la necesidad de enfrentar juntos los ataques y la defensa de sus lugares de estudios y trabajo.

La juventud preanunció la entrada en escena de la lucha docente, se debe retomar el camino de la lucha del 2011, ya que esa lucha es una misma, y es contra el carácter de clase de la educación.

La juventud de la clase obrera a la vez que se incorpora a la producción debe incorporar el aprendizaje de la lucha estudiantil fusionándola con la experiencia de los obreros más antiguos.

El fermento revolucionario que aporta la juventud debe aprovecharse para desarrollar el

aprendizaje de la lucha de clases, de los métodos obreros de organización y planificación, para esto los sindicatos serán importantes educadores al incorporar a la juventud para las tareas de la lucha de clases contra la patronal y al imperialismo. Para esto deben pelear no sólo por el derecho al tiempo libre y el esparcimiento sino contra la explotación capitalista. La lucha contra el trabajo precario y contra la cesantía que impone la burguesía a la juventud, debe ser central en los sindicatos que deben desarrollar el control obrero por rama de la producción, estableciendo como medida la escala móvil de salario y horas de trabajo.

La decadencia imperialista así como los procesos de asimilación al capitalismo de los ex estados obreros, cruzada por la crisis capitalista provocan desequilibrios en la economía y crisis en los Estados, lo que abre el camino a importantes luchas de clases y desafíos para la juventud obrera.

La juventud viene protagonizando importantes luchas en todo el mundo pero de manera espontánea o con direcciones contrarrevolucionarias. La ausencia de una dirección revolucionaria constituye el elemento más atrasado de la situación política mundial, por lo que es un enorme desafío para los revolucionarios incorporar a la juventud obrera a la tarea de reconstruir la organización revolucionaria mundial de la clase obrera, la IV Internacional. En este camino es que la juventud debe poner en pie una Juventud Revolucionaria que retome y discuta un programa para acabar con el capitalismo y levantar la bandera de lucha por la revolución socialista.

- **POR UN VERDADERO PLAN NACIONAL DE INFRAESTRUCTURA**
- **ABAJO LOS PLANES DE AJUSTE DEL GOBIERNO**
- **AUMENTO DEL PRESUPUESTO EDUCATIVO**
- **TRABAJADORES Y ESTUDIANTES ENFRETEMOS LA REPRESIÓN**
- **FUERA LA POLICÍA DE COLEGIOS Y UNIVERSIDADES**
- **ABAJO LA LEY J AULA SEGURA**
- **POR UN SISTEMA ÚNICO DE EDUCACIÓN**
- **UNIFIQUEMOS NUESTRAS FUERZAS CON LOS TRABAJADORES Y LA JUVENTUD QUE LUCHAN CONTRA LOS PLANES DEL IMPERIALISMO EN LA REGIÓN**





A PROPOSITO DEL IMPERIALISMO

por Marcos Álvarez

El imperialismo norteamericano viene buscando fortalecer su dominación a nivel mundial sobre todo en Latinoamérica, promoviendo el recambio por gobiernos más alineados a su política, además de desplegar una intensa actividad diplomática en aras de asentar su hegemonía en la región en contra de los que ha definido como sus competidores China y Rusia. Con el primero llevando a cabo una “guerra comercial”, la que ha provocado desequilibrios en la economía capitalista mundial. Recientemente el secretario de Estados Unidos, Mike Pompeo señalando que las inversiones chinas en Latinoamérica son “corrosivas” y “erosionan el buen gobierno”. Además esta situación se ha ido incrementando con nuevas alzas de aranceles de ambos gobiernos, en una situación en que respecto de ambos países se anuncia un decrecimiento en sus economías, en donde el déficit en la balanza comercial de Estados Unidos no ha sido revertido con la orientación más “proteccionista” de la administración Trump. La política de Trump, busca revertir la tendencia de los estados imperialistas de convertirse en “estados rentistas”, tal como lo muestra con claridad el otrora estado imperialista hegemónico británico.

La burguesía comienza a discutir las formas como mejorar la productividad en base a la incorporación de tecnología. Así lo vemos en las fuertes disputas por las patentes industriales, el caso Huawei de principios de año como ejemplo, y la “automatización” es la ilusión de la burguesía de reemplazar la fuerza de trabajo, pero esta mercancía es la única generadora de valor, por lo que la tendencia decreciente de la tasa de ganancia sigue su curso.

Respecto a Estados Unidos y China, Chile tiene una enorme dependencia comercial, por lo que a la burguesías locales les viene tensando esta disputa, producto de que son muchos los lazos comerciales que unen a Chile con China, por lo que el gobierno de Chile ha optado por el pragmatismo a la hora de relacionarse con el gigante asiático, manteniendo fuertes lazos comerciales. El grado de dependencia de Chile hacia el mercado mundial como economía abierta provoca y demuestra el poco margen que tiene el gobierno para tomar decisiones de manera “autónoma”.

La actuación del “grupo de Lima” y creación de Prosur, va en el sentido de crear referentes “internacionales” de gobiernos más alineados con el imperialismo norteamericano. Las burguesías

latinoamericanas y del caribe han intentado anteriormente, con el Mercosur, Unasur, Alba, etc., recrear burguesías nacionales “independientes del imperialismo”, proyectos que no pasan de ser un bluf, menos aún la actual situación mundial lo permite, donde el imperialismo en la región aprieta sus garras, y alinea a las burguesías, impone su orientación a las fracciones burguesas y les resta márgenes de maniobra, el mismo carácter parasitario que imprime la primacía del capital financiero en las relaciones económicas entre los Estados agota esta posibilidad. Esto trae como consecuencia las políticas de ajustes, lo que se puede observar en los enormes ataques al proletariado latinoamericano, como en Brasil, Argentina o Venezuela.

Se tramita en el parlamento el TPP 11, un tratado de libre comercio más, donde se demuestra por un lado, la integración capitalista y la dependencia de Chile a las exportaciones de materias primas al exterior, como se ha señalado: “Hasta hoy Chile ha firmado más de 26 tratados de libre comercio, alcanzando a 64 países que representan en total un 85% del PIB mundial”^[1]. La implementación de este tratado, sin duda, impondrá redoblados ataques a las condiciones de vida de los trabajadores, aumentando las tasas de explotación, extrayendo la mayor cantidad de plusvalía.

Las así llamadas transnacionales son el reflejo del proceso de internacionalización de capitales, como fenómeno inherente al capitalismo que busca reproducirse, aunque este desarrollo casi armónico ha concluido a fines del siglo XIX, predominando en la curva del desarrollo capitalista los periodos de crisis por sobre los ciclos de crecimiento, el capitalismo busca vías para poder sobrevivir, las que son abiertamente reaccionarias. Como escribiera Trotsky “...Las fuerzas productivas de la sociedad capitalista rebasan desde hace mucho tiempo las fronteras nacionales. La guerra imperialista fue una de las manifestaciones de este hecho. La sociedad socialista ha de representar ya de por sí, desde el punto de vista de la técnica de la producción, una etapa de progreso respecto al capitalismo. Proponerse por fin la edificación de una sociedad socialista nacional y cerrada, equivaldría, a pesar de todos los éxitos temporales, a retraer las fuerzas productivas deteniendo incluso la marcha del capitalismo. Intentar, a despecho de las condiciones geográficas, culturales e históricas del desarrollo del país, que forma parte de la colectividad mundial, realizar la proporcionalidad

intrínseca de todas las ramas de la economía en los mercados nacionales, equivaldría a perseguir una utopía reaccionaria...”^[2].

PROGRAMA ANTIIMPERIALISTA: POR UNA FEDERACIÓN DE ESTADOS OBREROS DE LATINOAMERICA Y EL CARIBE

La época imperialista que vivimos en donde las tendencias llevan al monopolio de las grandes corporaciones empresariales, donde éstas dominan ramas completas de la economía, será también la tarea del proletariado mundial único capaz de organizar la economía tomando para sí la centralización de la economía llevando a cabo el control obrero y planificación socialista de la economía a escala mundial. Este planteo no significa que la revolución ocurrirá en simultáneo al mismo tiempo en todo el mundo, sino que la conquista del poder por el proletariado en uno o varios países no es el coronamiento de la revolución sino su inicio, el triunfo o no del proletariado se resolverá en el terreno de la lucha de clases internacional.

Colectivos y grupos políticos populistas, ven al imperialismo como un factor externo, y por ello se proponen la defensa de una supuesta “soberanía nacional” frente al imperialismo, no ven los lazos y vínculos del imperialismo con todas las fracciones burguesas en pugna. Esto los lleva a apoyar a ciertos bonapartismo sui generis que regatean con el imperialismo como Maduro u Ortega. A su vez la izquierda que se reivindica del trotskismo se mantiene encerrada en sus visiones de salidas nacionales y de regímenes, se hace necesario pelear por un programa anti imperialista, que parta de la independencia política de clases del proletariado frente a las distintas fracciones de clases burguesa como asimismo frente a sus Estados. Asimismo el proletariado norteamericano le cabe una enorme tarea en la lucha contra “su” burguesía imperialista.

Debemos oponer la lucha revolucionaria del proletariado latinoamericano, con el programa antiimperialista que debe culminar con la Federación de Estados Obreros de Latinoamérica y el Caribe. Este programa solo lo puede llevar a cabo una dirección revolucionaria, armada de la teoría programa de la revolución permanente y el programa de transición, es decir, la IV internacional reconstruida.

[1] Ciper.

[2] Revolución permanente, dos concepciones



Reproducimos declaraciones de la Corriente Obrera Revolucionaria, grupo hermano de la COR Chile en la TRCI

HAY QUE DAR UNA SALIDA OBRERA A LA CRISIS

Después del resultado de las PASO, la economía argentina agudizó su crisis, con una devaluación del 30%, caída del salario real y mayor carestía de la vida. Mientras los candidatos del FMI se tiran la pelota para acusarse de quién es la culpa de una nueva crisis recurrente, los trabajadores y el pueblo pobre somos los que pagamos las consecuencias.

Como sostenemos los marxistas, la democracia burguesa otorga a los trabajadores un aparente control político sobre sus dirigentes mediante el voto. Esa apariencia es la que vimos en las últimas elecciones primarias donde una gran mayoría se expresó en contra de Macri y apoyó la lista de los FF (Fernandez-Fernandez. En cambio, esta democracia burguesa jamás permite ni una sombra de control sobre la administración económica, base de la explotación que ejerce y que termina en la anarquía, la bancarrota y la miseria de las grandes masas.

Algunos sectores ya están planteando la necesidad urgente de reabrir paritarias ante el brutal impacto en los salarios de la devaluación post PASO. Desde la COR impulsamos esta discusión hacia todos los sectores de trabajo, planteando como moción concreta la exigencia de activar una cláusula gatillo que compense la devaluación post PASO.

Esta es una medida de urgencia. Pero la agudización de la crisis económica en curso nos exige a los trabajadores intervenir atacando a la burguesía en su base, es decir en la producción. Ante el desorden de la economía debemos imponer el control obrero de la producción, de la banca y el comercio, con dicho control podremos desarrollar las escalas móviles de horas de trabajo y salarios, generando las condiciones para elevar el nivel de vida general de la población trabajadora ante la debacle a que nos llevan el FMI el macrismo, los FF, los Lavagnas. Para eso debemos impulsar una gran deliberación al interior de nuestra clase, para enfrentar a nuestros enemigos en nuestras propias filas como lo es la burocracia sindical, imponiendo la necesidad de un paro general para que se exprese nuestra fuerza en esta crisis. Debemos reagrupar a la vanguardia obrera detrás de un programa de acción para intervenir de forma independiente a las variantes burguesas y pequeño burguesas que prepare las condiciones para la lucha por el poder.

Debemos impulsar asambleas en cada lugar de trabajo votar delegados para imponer un Congreso de delegados de base con mandato que vote un plan de lucha para imponer nuestras demandas.

Es imperioso intervenir en esta crisis, siendo conscientes de que esta lucha es una lucha internacional, ya que este ataque por parte del imperialismo también lo sufre el proletariado de toda Latinoamérica. De apelar a la solidaridad activa del proletariado norteamericano y europeo para derrotar las políticas imperialistas.

¡Abajo Macri!

Por un gobierno de los trabajadores

www.trci-web.org

CRISIS CAMBIARIA LUEGO DE LAS PASO: Los trabajadores bancarios tenemos que intervenir

El día después de las primarias se disparó el dólar y se desplomaron las acciones argentinas. El BCRA apeló a la única medida que tiene en su menú de opciones desde hace meses, subir las tasas de interés de las LELIQ.

Sin duda, el sistema financiero ha estado en el centro del modelo económico de Macri, que no ha hecho más que beneficiar a los banqueros a través de sus medidas de especulación y manejo de las tasas, con el consecuente congelamiento de la economía industrial y el consumo. Todo esto siguiendo los dictados del FMI.

El dólar es la gran estrella de la prensa y el riesgo país se dispara. El ganador de la contienda -o más bien ensayo- electoral del 10 de agosto, Alberto Fernández, da por descontado que los bonos que emite Argentina están condenados a entrar en default; también expresó su acuerdo con la devaluación, al expresar en campaña que el dólar estaba "atrasado".

En este escenario catastrófico, los bancos han sido de los pocos ganadores. Desde la asunción de Macri, el BCRA ha venido tomando una serie de resoluciones para favorecer la flexibilización de las condiciones para permitir la operatoria "más libre" de capitales. Así, ha favorecido a la banca extranjera, que tiene luz verde para operar con el exterior (léase fugar capitales) y también a las nuevas FinTech, que han introducido la tecnología como instrumento para deshacerse de las regulaciones que existen sobre la banca tradicional y operar con "menores costos" (léase trabajadores en condiciones más precarias y menos inversión en infraestructura).

Los trabajadores como rehenes

No es necesario explayarse sobre las consecuencias devastadoras que tiene esta situación sobre las condiciones de vida de los trabajadores, simplemente se puede resumir que es un recorte brutal al salario real mediante devaluación e inflación. A uno y otro lado de las dos principales fuerzas contendientes hay acuerdo en que la crisis se descargará sobre el pueblo trabajador.

En el primer tramo de la campaña -y no tenemos por qué creer que no siga así- la mayoría de las patronales banqueras apostaron fuerte a la lista de Macri-Pichetto, en muchos casos instigando a los trabajadores de sus casas financieras a militar la campaña. Es más, en el mes de julio Macri recibió personalmente a la CEO del Santander, Ana Botín, quien no ocultó su apoyo a la reelección.

Mientras por el otro lado, la conducción de La Bancaria puso todas las fichas por la lista de Fernández-Fernández. No sólo incorporó a autoridades sindicales en las listas del Frente de Todos, sino que además usó las instancias orgánicas del sindicato, como el Congreso Ordinario, como tribuna de los candidatos presidenciales, en una usurpación de la estructura sindical en pos de intereses ajenos a los trabajadores. El argumento de Palazzo y cía. es que este frente escuchará los reclamos de los trabajadores y revertirá la desregulación que impulsó Cambiemos en el sistema financiero, volviendo, por ejemplo, al control de cambios (medida que, por otro lado, Fernández dijo rechazar en su formato "cepo") y a la regulación de las nuevas tecnologías. Pero no olvidemos que en el gobierno de CFK ella misma se jactaba de que los bancos "se la llevaron en pala", como lo siguieron

haciendo con MM. Lo cierto es que por este camino no está haciendo más que atar de manos a los trabajadores para subordinarlos a un proyecto patronal que no va a romper con el FMI y el imperialismo.

El rol de los bancarios

Los bancarios debemos hacer escuchar nuestra voz ante semejante crisis. Vemos cotidianamente cómo los bancos especulan y lucran con las necesidades de los sectores más desesperados de jubilados y trabajadores mediante créditos usurarios. A su vez, estamos cada vez más sometidos a la presión de la "baja de costos" que quieren imponer los banqueros introduciendo nuevas metodologías y tecnologías para aumentar sus ganancias a costa de pagar menos salarios, a menos trabajadores, por más tareas. La tercerización que desde hace años vienen llevando adelante en las áreas automatizadas es sólo un comienzo de sus planes de precarización laboral. Todo esto es parte del mismo "paquete" que ofrecen el FMI y sus candidatos para el conjunto de la clase trabajadora. Por eso, quienes defendemos los intereses de la clase obrera, debemos oponernos fuertemente tanto a las patronales, como a la conducción del sindicato y su línea de conciliación, que sólo va a llevar a hacerle el aguante a la patronal.

La conducción palazzista se alinea con un sector de la CGT que pretende redistribución de la riqueza y una economía basada en las empresas nacionales. Queremos dejar en claro que el problema no es la distribución, sino cómo se produce esa riqueza y que las empresas nacionales -sean grandes, medianas o pequeñas- la producen sobre la explotación de los trabajadores. Por eso debemos luchar por un sindicato con independencia de clase, por una Central Única de Trabajadores con esa postura. La profundización de la crisis exige que demos un debate programático al interior del sindicato para que seamos los trabajadores quienes tomemos un rol protagónico en el escenario nacional y ofrezcamos una alternativa a la crisis capitalista, o sea, una salida socialista. El sistema financiero es la timba de la plusvalía que les extraen a todo el pueblo trabajador. Hay que preparar una salida revolucionaria que expropié a los capitalistas y el control obrero de las distintas ramas de la economía, que sienta las bases para una economía basada en la planificación económica.

Pongamos en pie una Oposición Revolucionaria en el Sindicato para pelear por esta perspectiva. Por un Sindicato con independencia de clase, que prepare de inmediato un plan de lucha contra los despidos (que ya se están dando en muchos bancos), por el pase a planta de los tercerizados y por la reapertura inmediata de la paritaria.

Realicemos asambleas en todos los lugares de trabajo y elijamos delegados, con mandato, para comenzar a organizar esta lucha. Convoquemos a un Congreso de Delegados de Base del Sindicato para profundizar este debate y desarrollar las medidas necesarias.

corchile@hotmail.com